

# Desde la Puerta del Sol



La Puerta del Sol madrileña, en la que se encuentra el punto kilométrico 0 de España, creemos es un buen enclave para formalizar un juicio de lo que pasa en el país, lo que podemos alargar a Hispanoamérica y al resto del mundo. Con esa idea nos hemos situado junto el oso y el madroño, desde donde saludar a nuestros amigos

Número 328– viernes 10 de julio de 2020

## El «colega» en el Gobierno

Emilio Álvarez Frías

Hay que reconocer que en algunas ocasiones Pedro Sánchez da la sensación de decir verdad, de no mentir, de contar las cosas como en realidad son. En una de las últimas apariciones en televisión para ir intentando subir su cuota en las encuestas que se producen por el país, –además de las amañadas del CIS, donde, naturalmente, arrasa–, a una pregunta que le hicieron sobre las cosas que se dicen sobre su socio de gobierno, Pablo Iglesias, aseguró que él sigue la norma de no prestar demasiados oídos a lo que de él se comenta, soportando las murmuraciones negativas, pues están dentro del sueldo. Y que, por ello, no va a salirse de la norma intentando responder a la pregunta sobre un «colega». Y, más o menos, es verdad que poco dice respecto a lo que se comenta de él. Lo soporta con estoicidad o con resignación, pues debe seguir la norma que dice el refrán español de «tírame pan y llámame perro». Él sigue su política de ir ganando escalones día a día, como Diego Simeone pide a sus jugadores respecto a preocuparse de partido a partido. Y por ello no nos hace caso para nada a los españoles: sigue su día a día, sin que necesariamente sea en línea recta, sino, como es norma en él, todo lo contrario. Pero, curiosamente, como hemos reflejado, empleó el término «colega» que el diccionario de la RAE admite como «coloquial». Habló campechanamente de que no diría nada respecto a las opiniones que pueda tener el pueblo sobre su «colega» Pablo Iglesias.

Luego, el «colega», ha hecho aparición en la televisión para exhibir su bondadosa cara desdiciéndose de lo que supuestamente ha dicho en alguna ocasión sobre la prensa y algunos periodistas. Quiriendo convencer al auditorio de que siempre ha habido interpretaciones falsas, no comprendiendo el sentido cariñoso con el que eran pronunciadas determinadas expresiones, por ejemplo, la tan manida resurrección de «las cloacas del Estado» en el que se rebozan sus detractores que «socavan las bases de la democracia»,

### En este número:

- ✚ El colega en el Gobierno, Emilio Álvarez Frías
- ✚ ¿Muerte y resurrección?, Enrique de Aguinaga
- ✚ Parlamentarismo democrático, José Martín Ostos
- ✚ Hacer caridad o crear riqueza, Jesús Cacho
- ✚ El miedo a subidas de impuestos provoca una fuga de capitales de 27.100 millones hasta abril, Alejandra Olcese
- ✚ Bruselas empeora el desplome de la economía española hasta el 10,9% en 2020, OKdiario
- ✚ Delgado activa a la Fiscalía para taponar la vía penal del Covid contra Sánchez, Ana Isabel Martín

con la «intoxicación», pues «se debe naturalizar que en una democracia avanzada que cualquier persona pública o con relevancia esté sometido a la crítica o al insulto en las redes sociales». Para este lavado de cara utilizó la rueda de prensa tras el consejo de ministros, por lo que estuvo acompañado y asistido por la portavoz María Jesús Montero y los ministros de Justicia y Transportes Juan Carlos Campo y José Luis Ábalos. Incluso manifestó que «es evidente que se ha atacado a Podemos para evitar que entraran en el Gobierno». En esto acierta, casi ha sacado bingo, pues no son solo los periodistas los que lo quieren sacar del Gobierno, sino que lo desea una mayoría de españoles como se puede apreciar en las encuestas; es más, tratando por todos los medios posibles sacarlo de la política de España a la que tanto daño está haciendo. Incluso en su despedida no se pudo contener, pues va con su personalidad dictatorial y propensa a la ira, ya que subió «el tono de voz cuando una periodista de Europa Press le ha preguntado sobre la comisión de delitos por parte de personas vulnerables a la hora de ocupar inmuebles. El vicepresidente ha reprendido a la periodista con enfado afirmando que “la pobreza sobrevenida no te convierte en delincuente utilizado por las mafias de ocupación” antes de apagar el micro con violencia».

Ni el «colega», ni el presidente del Gobierno que así considera a su vicepresidente segundo, tienen desperdicio. Están plagados los medios de comunicación, son continuas las manifestaciones diarias de intelectuales y profesionales que enjuician los quehaceres cotidianos de estos políticos, y lo afirman los organismos internacionales por medio de sus declaraciones, de que España lleva una deriva poco aconsejable que será difícil de enderezar para retomar, dentro de unos años, no mañana o pasado mañana, el camino correcto. Y ello, se deduce, si se cambia de arrieros pues los actuales no son capaces de conducir la carreta porque ni siquiera saben cómo manejar la vara con la que indicárselo a los bueyes.

Ya decíamos que, aun siendo todos los botijos para lo mismo, se mantiene en cierta medida la hechura a través de los siglos y los alfareros que se han ocupado de su fabricación, cada artífice ha intentado dejar en algún momento de su historia una pieza singular que lo recordara, aunque se perdiera el nombre del autor. En este caso se encuentra el botijo que hoy nos acompaña como un «colega» imprescindible, fundamentalmente en verano. Aunque, lo confesamos: tiene veinte pitorros y habrá que buscar el adecuado para beber sin darnos un baño refrescante. ¿En qué pensaría el alfarero? Probablemente lo hizo para algún personaje que, como los políticos de hoy, engañan a discreción. Con este engaño, a su vez, el ceramista probablemente quiso dar al personaje la misma medicina.



---

## ¿Muerte y resurrección?

---

**Enrique de Aguinaga**

**E**scucho que la presente pandemia, en términos abiertos, ha precipitado la muerte de la generación de la guerra civil, que en definitiva acabaría siendo un hecho puramente cronológico. Lo notable de esta advertencia es que, al mismo tiempo, se reconoce a aquella generación un positivo valor de desarrollo básico, al margen de banderías, beligerancias o protagonismos, como superación de la propia guerra, que

subyace, frente a la proposición de que las guerras, y más aún las guerras civiles, son fenómenos de instalación histórica.

Utilizo por segunda vez el testimonio de monseñor Munilla, obispo de San Sebastián («Lo imprevisto», *ABC*, 19 de abril) con su declaración de 16 de marzo, que leí en Internet y que, pese a mi empeño, no he logrado encontrar en mi segunda visita, seguramente por mi torpeza informática. Decía monseñor (repito y amplío):

Aquellos tiempos tan duros (guerra y posguerra) dieron a luz personas fuertes y maduras. Estas generaciones fuertes y maduras dieron a luz buenos tiempos y esos buenos tiempos de bienestar, en que las cosas fueron fáciles, dieron a luz personas mucho más débiles. Y esas personas mucho más débiles han dado a luz tiempos complicados, en los que los valores básicos en los que se ha asentado nuestra generación se han puesto en solfa, hemos dudado de las raíces de nuestra civilización y nuestras convicciones cristianas y han venido tiempos difíciles.



Los tiempos duros dieron a luz a personas fuertes, las personas fuertes dieron a luz buenos tiempos, los buenos tiempos dieron a luz personas débiles y las personas débiles dieron a luz tiempos difíciles... ¿Qué tendrá que ocurrir para que ahora estos tiempos difíciles den de nuevo a luz personas fuertes, como aconteció antaño?

La sorprendente palabra de monseñor me afecta personalmente, en cuanto declarado «niño de la guerra» reconciliable («Nosotros, los de la quinta del 44», 29 de octubre de 1949, «La victoria con botas», 1 de abril de 1950, en *Arriba*) y, sintéticamente, miembro de las generaciones del pluriempleo. Pienso en José María Sánchez-Silva («Arenga a los muertos», 29 de octubre de 1945). Pienso en Ismael Medina («Victoria, también para los vencidos», 31 de marzo de 1957). «En mi escuela eso no se da» me contestó un nieto cuando le pregunté por Dios.

Por si fuera poco, me descubren que un joven autor, nacido en 1986, en Estados Unidos, Stefan Aarnio, publica el pasado año un libro de 432 páginas titulado *Hard times create strong men* como enunciado de su completo argumento: «*Hard times create strong men / Strong men create good times / Good times create weak men / Weak men create bad times*».

El caso es que la palabra de monseñor ha cundido, al menos en Luis Ventoso, que escribe: «De la sacrificada Generación de Pana de nuestros padres y abuelos, que sin darse pote reconstruyó España en los años 50, 60 y 70, hemos pasado a la ñoñería de la blandita Generación Copo de Nieve» (*ABC*, 4 de abril)... De los muertos por el Covid-19, el 60% eran mayores de ochenta años. ¿Qué hizo su generación? Pues lisa y llanamente, recoser una España rota, modernizarla y reconciliarla, llevándola a una prosperidad que cuando ellos empezaron a trabajar parecía imposible» (27 de abril). Lo escribe donde cuarenta y cinco años antes se había escrito:

En 1939, España era un país arrasado y exangüe. La ingente tarea de reconstrucción nacional cayó sobre las espaldas de la generación que hizo la guerra. Gigantesco fue el esfuerzo, y durante largos y duros años los mismos hombres que habían combatido al viento de unas banderas cubiertas de sangre y de gloria, derramaron a chorros el idealismo y la generosidad para levantar de su postración al país entero. Se derrotó al hambre, erradicose el analfabetismo, se inició el galopante desarrollo económico. Treinta años después, en 1969, cuando Don Juan Carlos fue designado sucesor, el

país era distinto, estable, ordenado, respetado y potente. Reconocerlo así es una tarea de elemental rigor histórico.

La pandemia como catarsis. En Florencia, la Peste Negra del siglo XIV precedió al Renacimiento (Rafael Argullol). Cambiará el poder planetario y el nuevo orden mundial planteará interrogantes severos sobre el futuro de la democracia y el desarrollo del capitalismo (Juan Luis Cebrián, *El País*, 23 de marzo). «El hombre no va a ser mejor ni peor, aunque el mundo puede ser distinto» (José María Carrascal, *ABC* 4 de abril)

Vuelvo a Andrés Ibáñez y su «Nada será igual» (*ABC*, 21 de marzo). ¿Se extenderá la idea de que la guerra, de otra forma, no terminó en 1939 sino en 1975, con «el rey pacificador» proclamado públicamente en 1937, en Sevilla? ¿Habrá que revisar el pasado como generador del presente?

---

## Parlamentarismo democrático

---

José Martín Ostos (*El Mundo*)

**9.** Dentro de la necesaria separación de poderes, toda sociedad organizada como Estado dispone hoy día, al menos, de una asamblea o cámara para el debate y la aprobación de las leyes que han de regir la convivencia entre sus nacionales.

Quedan atrás épocas históricas en las que los pueblos eran gobernados solamente por una persona, una familia o un grupo social, aunque, en ocasiones, se acompañasen de un órgano constituido por miembros de confianza para su asesoramiento o consulta no vinculante.

Por otra parte, no auguramos un fructífero futuro para el modelo legislativo de corte totalitario basado en un partido excluyente, que elimina toda discrepancia y que subsiste gracias a una férrea disciplina.

Impulsados, pues, por el sentimiento de plantear y discutir opciones sobre el camino a seguir en busca de una sociedad más justa y libre, pensamos que cabe cuestionar algunos aspectos del actual sistema parlamentario. Ello se convierte en una necesidad intelectual, cuando no en una exigencia moral.

**II.** En este sentido, presentamos una objeción de fondo al vigente sistema de constitución de los órganos legislativos españoles, aunque la idea puede extenderse a otras naciones. Nos referimos, obviamente, al construido sobre la participación de los partidos políticos, parciales por su propia naturaleza y denominación.



La mera contemplación de la realidad nos muestra que los partidos políticos constituyen unas empresas cuyos orígenes, organización, cuadros dirigentes y fines sirven de modo preponderante a su propio beneficio. Cada cierto tiempo, los ciudadanos son llamados a pronunciarse sobre unos programas que desconocen, cuando no son modificados u

olvidados por los máximos responsables de esas formaciones en atención a espurios objetivos coyunturales. De este modo, un partido político que se proclama inequívocamente nacional puede establecer acuerdos de gobierno con otro de corte independentista, a la vez que un grupo de aparente inspiración democrática puede pactar con uno reconocidamente autoritario. Paradójico sistema, de sobra conocido en la mayoría de los países del mundo e, inequívocamente, en la realidad española.

**III.** Mientras se articula o no una distinta modalidad de participación del pueblo en el poder político (en los cambios importantes, no es admisible la precipitación), pueden apuntarse reformas concretas que coadyuven a la mejora de la presente situación e insistan en aspectos válidos para propuestas futuras.

En primer lugar, los representantes elegidos han de ser seleccionados conforme a transparentes procedimientos y deben gozar de las mismas atribuciones. Dentro de los derechos intrínsecos al cargo, de los que no se debe disfrutar más allá de su tiempo de desempeño, todo parlamentario tiene el de actuar con absoluta libertad tanto en el uso de la palabra como en el acto de la votación. Produce sonrojo el hecho de que el portavoz de un grupo político indique el sentido de voto a los miembros de su formación. Es un claro ejemplo de deficiencia democrática en las cámaras legislativas.

Pero no es el único. En comisión o en pleno, a nivel nacional o autonómico, todo representante elegido democráticamente goza de inviolabilidad, no pudiendo ser sometido a proceso alguno por sus opiniones o pronunciamientos en el ejercicio de sus funciones. En consecuencia, disfruta de absoluta libertad de expresión, debiendo registrarse fielmente el contenido de sus intervenciones en la correspondiente acta, para su conservación de cara al futuro. Por tanto, la presidencia de la cámara, a la que incumben labores de gestión y de dirección, no puede censurar el contenido de lo manifestado por los diputados y, mucho menos, hacer observaciones sobre lo que debe recogerse o no en acta. La libre expresión se completa con la obligada transcripción, absoluta y fidedigna. No puede aceptarse su limitación, por nimia que parezca.



Como sucede en cualquier órgano institucional, judicial o administrativo, de carácter público o privado, quien ocasionalmente ostenta la dirección no puede interferir en la labor de los fedatarios, que existen precisamente para dar fe con absoluta libertad y de modo exclusivo de todo cuanto acontece. Constituiría un grave quebranto en el funcionamiento de una cámara legislativa atribuir a su presidencia una función de censura; en ese supuesto, resultaría afectada la esencia democrática de tan importante institución. Cuestión diferente es velar por el buen orden de la sesión, lo que no suele plantear problema.

**IV.** Tampoco son insignificantes los aspectos materiales que facilitan el desempeño de su labor por parte de los parlamentarios electos. Todos tienen derecho a idénticos beneficios, servicios y prerrogativas. La discriminación (también, aquí) viola frontalmente el principio de igualdad.

No resultaría de recibo el diferente trato recibido por un miembro de una cámara legislativa en función de su adscripción ideológica, opiniones vertidas o independencia mani-

fiesta. La aceptación (incluso, la tácita tolerancia) de distinta retribución económica o de desigual suministro de medios a cada representante constituiría una medida nada democrática. Con razonable fundamento, podría presumirse que se estaría persiguiendo la obtención de un concreto comportamiento por parte de la persona afectada, o que se trataría de una acción de represalia o castigo (piénsese, por ejemplo, en los diputados no adscritos). Y esto vale tanto para la denegación de un despacho a quien carece del mismo (supuesto que se nos alcanza inconcebible, aunque factible), como para el disfrute de reglamentarias dietas y asesores en idéntica proporción que los restantes miembros de la misma cámara.

**V.** Si se produjera alguna de estas infracciones, u otra de similar factura, sería difícil reconocer talante democrático a sus máximos responsables, al mismo tiempo que se percibiría claramente la pasividad de quienes la tolerasen sin manifestar de modo inequívoco su disconformidad. En otras palabras, el comportamiento ruin salpicaría a muchos.

A la corrección de sus deficiencias, pues, deben dirigirse los esfuerzos de las personas de profundas convicciones democráticas, con el respaldo en última instancia de los órganos judiciales y, por supuesto, con el amparo del Tribunal Constitucional.

---

## Hacer caridad o crear riqueza

---

**Jesús Cacho** (*Vozpópuli*)

**B**oris Johnson se destapó el martes con el anuncio en Dudley, una ciudad azotada por el paro en West Midlands, de un plan de inversión pública en infraestructuras que, por importe de 5.000 millones de libras, abordará la construcción y/o rehabilitación de hospitales, colegios y universidades, además de acometer obras públicas de envergadura como carreteras, cárceles o la alta velocidad entre Londres y el norte del país. «Build, Build, Build», rezaba el lema del atril desde el que el premier británico lanzó su propuesta, en la que llegó a proclamarse heredero de Franklin D. Roosevelt, el presidente norteamericano cuyo «New Deal» sirvió en la década de 1930 para rescatar a la economía estadounidense de las garras de la Gran Depresión. Naturalmente no tardaron en aparecer en los medios los comentarios mordaces, algunos rozando lo cruel, a cuenta de la pretensión de un Boris que, muy tocado por la gestión de la pandemia, aspira a «enfrentar los grandes desafíos no resueltos de este país» con un programa de inversión de 5.000 millones de libras, una cifra importante, cierto, pero francamente modesta para tan altas pretensiones, cien veces inferior a la que, en dinero constante, puso en jaque en su día Roosevelt para rescatar a la economía yanqui.

En España, nuestro particular Boris también se ha echado en brazos de la hipérbole a la hora de vendernos una grandilocuente «comisión de reconstrucción», la montaña que este viernes parió un ratón porque el asunto ha terminado como el rosario de la aurora. Nada con gaseosa. Inasequible al desaliento, Sánchez se sacó el viernes otro conejo de la chistera en forma de gran acuerdo con sindicatos y empresarios «por la reactivación económica y el empleo», una cáscara vacía más, destinada a enviar a Bruselas un mensaje de unidad en un postrero intento por convencer a los líderes de los países del norte que se niegan a pagar las deudas de los del sur de que esta vez va en serio, ahora se van a hacer bien las cosas y deben por tanto soltarnos la pasta, porque si hasta los empresarios se muestran de acuerdo con su Gobierno eso es que la economía española está en buenas manos y tal vez merezca la pena pagar una nueva ronda en el bar de la

solidaridad europea. «Tienes nuestro apoyo, presidente. Estamos aquí para sumar, por sentido de Estado», dijo el viernes el presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, a la hora de estampar su firma en el papelito. He ahí un tipo que se apunta a un bombardeo.

Dos líneas estratégicas. La destinada a dar gato por liebre a los líderes de los países «frugales» y a la propia CE con ese discurso de impostada unidad, y la verdadera estrategia del Gobierno de coalición que el jefe del Ejecutivo desveló esta semana cuando anunció subidas de impuestos para sostener el gasto público consustancial a todo Gobierno de izquierda radical. Pedro & Pablo necesitan el dinero del Fondo de Reconstrucción para salvar su Gobierno y, además, lo necesitan gratis total, sin ninguna condicionalidad. Subvención a palo seco. Y ni mentar la palabra «ajuste». La realidad, sin embargo, es que en cuanto pasen las urgencias de una pandemia que nos ha obligado a endeudarnos no solo para salvar el tejido productivo sino para evitar que nadie se muera de hambre, la economía española está condenada a iniciar un proceso de consolidación fiscal, a pasar por la sala de máquinas de un ajuste, lo imponga o no Bruselas, entendiéndose por tal un cambio sustancial de las políticas económicas que se han venido haciendo hasta la fecha.

Como aquí contaba José Luis Feito el viernes, para financiar los déficits y los vencimientos



de deuda de 2021 en adelante será necesario contar con la ayuda de la UE y con la confianza de los mercados financieros, para lo cual resultará obligado enviar a esos mercados señales inequívocas de cambio en las políticas que se han venido haciendo, señales de disciplina fiscal, señales que muestren la voluntad de empezar a recortar paulatinamente el déficit y reducir la deuda en cuanto pase lo peor de la crisis, si no queremos que esos mercados nos den la espalda

–suponer que el BCE va a servir de sempiterno coche escoba es pura ilusión– y la prima de riesgo se vaya por las nubes. De manera que en otoño el Gobierno, y sería magnífico que lo hiciera de acuerdo con la oposición, debería poner sobre la mesa una propuesta de reformas económicas y de política fiscal destinada a estabilizar primero y reducir progresivamente después la deuda pública a partir de 2021, ello en un paquete de medidas capaz de convencer a la vez a Bruselas y a los mercados financieros. Es el planteamiento que debería presidir el proyecto de PGE para el año próximo que la ministra Montero tiene en marcha, proyecto que incluirá las mencionadas ayudas de Bruselas, de donde se colige la importancia del Consejo Europeo especial a celebrar el 17 y 18 de julio, en el que deberían quedar perfiladas dichas ayudas.

Las intenciones del Gobierno de Pedro & Pablo naturalmente no van por ahí. Lo suyo pasa por acumular gasto, añadir el gasto que le impongan de Bruselas en forma de nuevos proyectos para poder recibir los fondos correspondientes al gasto público ya existente, imposible de financiar año tras año si no es acumulando deuda, incrementado además con toda suerte de pagas y paguitas a todo tipo de colectivos susceptibles de atraer al redil del voto cautivo, de manera que un dispendio se sumará a otro para traducirse en un aumento insoportable del gasto estructural, con el obligado recordatorio, además, de que los fondos de la UE se reciben una vez, pero el gasto incrementado se hace presente todos los ejercicios.

## Eliminar el gasto superfluo

¿Qué es lo que debería hacer cualquier Gobierno respetuoso con el dinero del contribuyente? La fórmula la ha vuelto a dar el gobernador del Banco de España: suprimir de un plumazo el gasto superfluo. Lo contaba aquí Alejandra Olcese: «Resulta necesario establecer un mapa claro de prioridades, mejorar la eficiencia del gasto público en todas sus rúbricas y reducir aquellos usos de recursos que no revistan un carácter prioritario», sostiene Pablo Hernández de Cos, quien en un párrafo resume el dilema existencial al que se enfrentará muy pronto España: «Este es un momento en el que no caben dudas: la política fiscal tiene que actuar de forma contundente para salvar empleos y empresas, y evitar así enormes costes sociales y económicos a medio y largo plazo. Pero una vez superada la crisis, nos encontraremos con el mayor nivel de deuda pública en muchas décadas. Tendremos entonces que embarcarnos en reformas presupuestarias profundas que reduzcan el endeudamiento y permitan afrontar posibles dificultades futuras».

Llámenlo «ajustes», esa palabra que produce urticaria en todo gobernante populista que se precie, inevitables a partir de 2021. Sánchez, sin embargo, ya ha explicado esta semana su receta: «Vamos a hacer una reforma fiscal, queremos tener un Estado de bienestar y vamos a hacer justicia fiscal», anunció el jueves nuestro Demóstenes en el chiringuito de García Ferreras.



Todo lo justifica ese mantra según el cual el Tesoro público recauda 7 puntos menos de PIB que la media de la zona euro, porcentaje que, calculado respecto al PIB de 2019, equivale a entre 80.000 y 90.000 millones de subida de impuestos de una tacada, dinero que la señora Montero quiere aflorar

apretando las clavijas a las grandes empresas y a los tramos más altos del IRPF. «Que pague quien más tiene», dice Sánchez apuntando a los ricos.

En el imaginario de la coalición social comunista late la tentación de financiar el socavón provocado por la pandemia con las subvenciones de Bruselas y mantener a flote el chiringuito del gasto público populista con la presión fiscal sobre unas amplísimas capas de clases medias condenadas a la pobreza, porque los ricos de verdad ya se habrán puesto a salvo. Al inicio de la tercera década del siglo XXI y en el marco de la UE, ese parece un intento destinado al fracaso que terminará en el momento en que Sánchez Pérez-Castejón, como le ocurriera a Rodríguez Zapatero el 5 de agosto de 2011, reciba una carta del Jean-Claude Trichet de turno, en este caso de Christine Lagarde y/o de Ursula von der Leyen, ordenándole acometer los recortes y las políticas económicas pertinentes a cambio de recibir la ayuda financiera suficiente para evitar la bancarrota de España, momento en el que al aventurero sin escrúpulos que nos preside no le quedará más remedio que agachar la cerviz y despedir a su compañero de bancada.

Mientras ese momento llega, España seguirá cuan nave sin rumbo azotada por todas las tormentas. Es difícil imaginar el menor interés en abordar los problemas de fondo del país por parte de los socios parlamentarios que sostienen a este Gobierno y, si me apuran, por una parte importante del propio Gobierno, empeñado en imponer un modelo de sociedad incompatible con cualquier democracia liberal al uso. No pocas instituciones de la sociedad civil se afanan estos días, inasequibles a tan triste paisaje, en proponer grandes cambios para modernizar la economía española (FEDEA está produciendo papeles muy interesantes; el Círculo de Empresarios dio esta semana su propia receta), sin



reparar en que eso de la economía «verde y digital» está muy bien como eslogan, pero España tiene viejas prioridades que abordar de una vez por todas, alguna tan simple y tan vieja como la de no seguir viviendo de prestado.

Matthew Lynn se lo decía anteayer a Johnson en *The Telegraph*: «Es cierto que ya no valen las mismas fórmulas, pero lo que necesitamos ahora no es un Roosevelt, sino un Reagan o una Thatcher. Alguien capaz de evitar la recesión y restaurar el pleno empleo mediante el recorte de impuestos, la desregulación y, lo más importante, el renacimiento de la confianza empresarial, la innovación y el emprendimiento». La fórmula vale para una España que, por encima de todo, está obligada a llevar a cabo la definitiva consolidación de sus cuentas públicas –verdadera «reconstrucción», más bien revolución, de nuestra economía–, reduciendo déficit y recortando deuda, liberalizando sectores, bajando impuestos a empresas y trabajadores, atrayendo inversión nacional y extranjera sobre la base de la seguridad jurídica, la ausencia de trabas burocráticas y la promoción de la competencia, en el convencimiento de que con ello se podrá crear más y mejor empleo y de que el dinero volverá a correr por las calles de España hasta entrar en las casas del último rincón del país. No hay otra forma de reducir la desigualdad que creando riqueza. Lo demás es caridad.

---

## El miedo a subidas de impuestos provoca una fuga de capitales de 27.100 millones hasta abril

---

**Alejandra Olcese** (*Vozpópuli*)

**E**l miedo a que el Gobierno suba los impuestos o a que cree una nueva figura tributaria para las grandes fortunas ha incentivado la fuga de capitales del país: en los cuatro primeros meses del año salieron de España 27.100 millones de euros, frente a los 700 millones que habían salido en el mismo periodo del año anterior.

La razón no es sólo la crisis que ha provocado el coronavirus, señalan los expertos consultados por *Vozpópuli*, sino que el principal motivo es el temor a que se produzcan reformas fiscales, como la que armonizaría el Impuesto de Patrimonio y el de Sucesiones y Donaciones en todo el país, ya anunciada por distintos miembros del Gobierno.

«Las estrategias de planificación fiscal ante este tributo (el de Patrimonio) son habituales y presumiblemente se incrementarían; de hecho, algunos datos parecen reflejar que ya se estarían desarrollando con cierta intensidad, ante el anuncio de un cambio fiscal importante», reconocen algunos economistas e investigadores de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (Fedea), como Julio López Laborda, Jorge Onrubia, José Ignacio Conde Ruiz, Alicia Coronil o Ricardo Martínez Rico, entre otros.

Onrubia, profesor de Economía en la Universidad Complutense de Madrid, explica a *Vozpópuli* que «el saldo neto de movimientos de capitales tiene en cuenta tanto lo que los residentes españoles invierten fuera de España, como lo que los extranjeros invierten en España en un mismo periodo. Pero es obvio que se trata de un movimiento de salidas netas de capital que, en una etapa como la actual, refleja algo más que la situación económica del país, pues tampoco la del resto de países (Unión Europea y resto de desarrollados y no desarrollados) parece que sea especialmente atractiva».

**Destino Luxemburgo e Irlanda**

El dinero que sale se dirige a destinos fiscales más atractivos, como Luxemburgo e Irlanda, apunta, y su salida se ha acelerado especialmente desde el mes de abril, en el que salieron de España 16.300 de los 27.100 millones. La mayoría de las salidas (unos 22.000 millones) procedían de préstamos y depósitos personales, según los últimos datos publicados por el Banco de España.

«Son indicadores que no implican causalidad, sino indicios, claros, pero indicios», apunta



Onrubia y añade que para poder establecer causalidad habría que «introducir variables adicionales, como el clima y la fragilidad política que afecta a la estabilidad del Gobierno, a su capacidad para pactar medidas de apoyo amplio necesarias para la recuperación, a la evolución económica general y sectorial, al éxito de las negociaciones con la UE, etc.», para lo que se necesita «algo más de horizonte temporal».

En cualquier caso, no es la primera vez que se producen en este año movimientos de este tipo. «Otros indicadores detectados ya empezaron a identificarse en enero, tras la formación del gobierno entre PSOE-Unidas Podemos y el anuncio de medidas fiscales, incluida una posible armonización de la fiscalidad dependiente de las comunidades autónomas: han aumentado las donaciones entre familiares en comunidades autónomas con baja fiscalidad en Sucesiones y Donaciones», recuerda el profesor.

### Riesgo de deslocalización

Aunque la ministra de Hacienda, María Jesús Montero, ha descartado que el Gobierno esté barajando aprobar un impuesto a las grandes fortunas como el que pide Podemos, es posible que los anuncios reiterados por parte del vicepresidente, Pablo Iglesias, hayan animado a algunos a mover sus ahorros a otros países.

El propio Banco de España advertía la semana pasada en su informe anual de la economía española de que subidas de impuestos o la creación de nuevos tributos –como la «tasa Google» o la «tasa Tobin»– podrían generar en España una desventaja competitiva y fomentar la salida de capitales o empresas, «la deslocalización de ciertas tareas».

---

## Bruselas empeora el desplome de la economía española hasta el 10,9% en 2020

---

### OKdiario

**M**alas noticias para España. La Comisión Europea ha empeorado este martes su previsión sobre el comportamiento de la economía española en el año 2020 y espera ahora una contracción del Producto Interior Bruto (PIB) del 10,9%, frente a la caída 9,4% que estimó hace tan solo unos meses ante el impacto de la crisis del coronavirus, para más tarde rebotar un 7,1% en 2021, apenas una décima más que su cálculo anterior.

En concreto, el comisario de Economía, Paolo Gentiloni, ha publicado las previsiones de verano del Ejecutivo europeo, que no actualizan otros indicadores como déficit, deuda públicas o la tasa del desempleo y se limitan a reflejar nuevos datos sobre PIB e inflación.

### **Bruselas empeora los datos de España**

En el caso de España, Bruselas ha empeorado sus proyección para este año en un punto porcentual y medio. La caída al cierre de 2020 sería del 10,9% tras un segundo semestre con cierto repunte que «no compensará totalmente» el impacto de las medidas de confinamiento decretadas en los primeros meses del año y que provocaron una «contracción sin precedentes» de la economía por la crisis del coronavirus.

Después, la actividad «debería continuar recuperándose» en la primera mitad de 2021 para luego «moderarse gradualmente» en el segundo semestre del próximo año, en el que el crecimiento rebotará hasta el 7,1% gracias también a un efecto arrastre «fuerte» de los últimos meses de 2020. Aun así, el PIB al finalizar 2021 será todavía cuatro puntos inferior al de 2019.

### **«Impacto duradero»**

Una vez superada la fase más exigente del confinamiento, los servicios económicos de la Comisión han señalado que distancia social de la «nueva normalidad» y los cambios en el comportamiento de los consumidores tendrán un «impacto duradero» en aquellas actividades que requieren de «interacción personal», como la hostelería, los servicios personales o el entretenimiento.

En el sector del turismo internacional, el impacto será más grave por la conectividad aérea «reducida» a pesar de la apertura progresiva de las fronteras. En cambio, Bruselas espera un resurgimiento más rápido del sector industrial frente al sector servicios, aunque los cortes en las cadenas globales de suministro y la debilidad de la demanda impedirán que las manufacturas se normalicen antes de que acabe el año.


Con respecto al desempleo, el breve informe del Ejecutivo comunitario sobre España destaca que los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) «han ayudado a limita las pérdidas de empleo a gran escala por ahora». Sin embargo, el texto añade que el «impacto desproporcionado» de la crisis sobre los sectores intensivos en mano de obra «provocará un aumento significativo de la tasa de desempleo». «Son probables mayores incrementos una vez que los ERTE sean retirados», avisa el documento.

---

## **Delgado activa a la Fiscalía para taponar la vía penal del Covid contra Sánchez**

---

**Ana Isabel Martín** (*ESdiario*)

 El Ministerio Fiscal deberá fijar criterio sobre el medio centenar de denuncias y querrelas presentadas ante el Supremo. Delgado se ha inhibido pero su primer movimiento ha causado recelos.

Es la hora de «Lola», como llaman todos en el PSOE a Dolores Delgado. Y como también la llamaba amigablemente el famoso excomisario Villarejo en las grabaciones.

La Sala de lo Penal del Tribunal Supremo pidió este jueves formalmente a la Fiscalía que se pronuncie sobre las 36 denuncias y 15 querellas que se acumulan contra Pedro Sánchez y varios miembros más del Gobierno por la gestión de la crisis del coronavirus y el largo reguero de muertos (oficiosamente, unos 45.000). Al tratarse de la vía penal y de miembros del Ejecutivo, el tribunal al que le corresponde es el Supremo.

Estando la exministra Delgado por medio, las suspicacias sobre la futura decisión del Ministerio Fiscal no han tardado en surgir; por más que el entorno de la Fiscal General del Estado se haya ocupado de aclarar que ésta se inhibirá al ser un asunto relacionado con el Gobierno.



Y es más que eso. Está en juego todo el relato del Ejecutivo sobre su actuación en esta pandemia: el caso omiso a las señales de alarma que llegaron de la OMS desde finales de enero, la manifestación del 8 de marzo, el desabastecimiento de material para los sanitarios, las mascarillas fake que después el Ministerio de Sanidad repartió por toda España y los fallecidos en las residencias.

terio de Sanidad repartió por toda España y los fallecidos en las residencias.

La Fiscalía debe decidir si hay indicios para investigar. Está en juego si hubo responsabilidad penal en la celebración del Día de la Mujer, o si pudo cometerse algún delito contra la salud de los trabajadores, o de omisión del deber de socorro (en las residencias). O incluso un delito de homicidio imprudente. Aunque esto último, según fuentes jurídicas consultadas por *ESdiario*, es altamente improbable.

Pese a que la Fiscal General ha delegado el asunto, la polémica está servida en la Fiscalía. En teoría, y según el Estatuto Orgánico del Ministerio Fiscal, cuando se trata de temas que afectan a miembros del Gobierno «el Fiscal General deberá oír con carácter previo a la Junta de Fiscales de Sala». Ello habría ahuyentado, o al menos aminorado, las sospechas sobre los criterios políticos empleados por un órgano teóricamente autónomo pero de cuyo control se jactó Pedro Sánchez en una entrevista en RNE.

Sin embargo, Delgado no tiene la más mínima intención de reunir a la Junta de Fiscales, sino que ha delegado en el teniente fiscal del Supremo, Luis Navajas, que a su vez para fijar criterio puede contar con los fiscales que considere de manera discrecional. No va por turno.

Entre las demandas y querellas las hay presentadas por sindicatos médicos, de enfermería, de Policía, por familiares de los fallecidos (sobre todo en las residencias), por Vox... un totum revolutum que el Ministerio Fiscal deberá ordenar.

De momento solo se puede intuir por dónde podría ir la Fiscalía atendiendo a la posición que adoptó en el procedimiento de la juez de Instrucción número 51 de Madrid contra el delegado del Gobierno por el 8-M. Éste fue archivado hace 20 días. Dos días antes la Fiscalía Provincial de Madrid había pedido su archivo con el argumento de que José Manuel Franco no prevaricó ni por activa ni por pasiva y que en cualquier caso las competencias en materia de salud pública no son suyas.

Según las fuentes consultadas por este periódico, sí podría tener recorrido penal lo referido a la seguridad de los trabajadores. El pasado 4 de junio, la magistrada del único Juzgado de lo Social de Teruel emitió una sentencia pionera, en este caso contra el Gobierno de Aragón del socialista Javier Lambán, el Instituto Aragonés de Servicios Sociales (IASS) y el Servicio Aragonés de Salud (SAS), por no haber dotado al personal sanitario del material de protección suficiente para enfrentarse a la Covid-19.

Aunque la juez resolvía una demanda de un sindicato médico por la vía de lo social, abría a su vez el camino de la vía penal en lo referido a la vulneración de la salud de los trabajadores y la falta de prevención de riesgos laborales.

No hay que olvidar que España es uno de los países con más sanitarios muertos, y los contagiados ya superan los 52.000. En un principio el mando único de Salvador Illa no les proporcionó material de protección. Después repartió cientos de miles de mascarillas fake a profesionales de toda España que dispararon el número de positivos.

---

## Matonismo político

---

**Álvaro Nieto** (*Vozpópuli*)

*Matonismo: conducta de quien quiere imponer su voluntad por la amenaza o el terror (RAE).*

**U**no de los pecados que cometen algunos miembros del Partido Socialista es pensar que todo lo que representa Podemos tiene que ver con la modernidad, y que por eso es bueno que ambos partidos colaboren e incluso que el primero se parezca cada vez más al segundo.

Esa actitud denota un complejo de inferioridad un tanto absurdo, pues los socialistas de toda la vida, esos a los que nadie ha regalado nada y que se han hecho a sí mismos, no tienen por qué envidiar ni imitar a un partido cuyos modos son de lo más rancio que existe actualmente en la democracia española.

De hecho, en los últimos días tanto Pablo Iglesias como algunos dirigentes de su partido están enseñando con demasiada frecuencia el pelo de la dehesa, su verdadero rostro. Van de guais y tolerantes, pero en realidad no soportan a alguien que piense diferente y tienen una marcada tendencia por reducir a escombros al discrepante.«

### El ejemplo del «caso Dina»

Una muestra de ello se vio la semana pasada, cuando el vicepresidente Iglesias quiso reaccionar ante la polémica desatada por el «caso Dina», un chusco asunto que no sería más que una anécdota si no fuera porque fue utilizado por su partido en las elecciones de abril de 2019 para resucitar en las encuestas con el argumento de que unas supuestas cloacas del Estado les estaban persiguiendo.

Iglesias quería dar su versión del asunto después de varios días de silencio, por lo que intentó ser entrevistado el jueves en su programa fetiche, Los desayunos de TVE. Sin embargo, desde la televisión pública le tuvieron que negar la conversación porque en periodo electoral (hay comicios el 12-J en Galicia y País Vasco) las apariciones de políticos en ese programa están reguladas por la ley electoral. Así que Iglesias «decidió» comparecer en Radio Nacional de España (RNE) al día siguiente.

Aparte del insoportable paternalismo con el que Iglesias habló de su exasistente en Bruselas, Dina Bouselham, el vicepresidente usó la entrevista para lanzar un ataque frontal contra diversos periodistas. Les llamó «tipejos» y «gentuza» por haber publicado en su día parte del contenido del teléfono móvil de su excolaboradora. Nombró a tres medios de comunicación (*El Mundo*, *El Confidencial* y *OK Diario*) supuestamente relacionados con lo que él llama «las cloacas del Estado» e incluso citó con sus apellidos a algunos de sus periodistas.



Señalar desde las instituciones a periodistas con nombres y apellidos, aprovechar el cargo, valerse de una entrevista en horario de máxima audiencia y utilizar la radio pública para ello es una maniobra más propia de otras épocas y de otros regímenes.

Los periodistas pueden hacer mejor o peor su trabajo, pero si a algún político le parece mal o se siente perjudicado por ello, lo que tiene que hacer es usar los instrumentos previstos por el Estado de Derecho: primero exigir al medio una rectificación y, si se considera insuficiente, presentar una demanda ante los tribunales. Pero lo que no se puede hacer es alentar una campaña de linchamiento contra nadie, y menos valiéndose de un cargo público.

### Comportamiento inaceptable

Lo de Iglesias el viernes en RNE fue muy grave, un burdo intento por amedrentar a periodistas díscolos. Pero, lamentablemente, es una práctica habitual en su partido. Sin ir más lejos, hace unos días el profesor Juan Carlos Monedero señalaba en Twitter a José María Olmo, que es uno de los periodistas que están desvelando información relevante sobre el «caso Dina». Y el portavoz de Podemos en el Congreso, Pablo Echenique, aprovechó este mismo sábado, sin duda animado por el comportamiento de su jefe el día anterior, para despotricar contra Vicente Vallés.

Nada de esto es nuevo, pero es la primera vez que se hace desde el Gobierno o desde uno de los partidos que forman parte del Consejo de Ministros. Conviene recordar que, por poner sólo dos ejemplos, en enero de 2015 el propio Iglesias llamó en reiteradas ocasiones «pantuflo» a un periodista en un programa de televisión y que en marzo de 2017 la Asociación de la Prensa de Madrid (APM) tuvo que amparar a varios profesionales por el «acoso» sufrido por parte de los dirigentes del partido morado.

Podemos, como cualquier partido político que se precie, no soporta que la prensa publique información perjudicial para sus intereses, pero la diferencia es que, mientras otros se quejan de forma más o menos velada o directamente se aguantan, ellos montan campañas para amenazar a los profesionales, con el objetivo de evitar que reincidan en sus conductas «inapropiadas».

¿Se puede criticar el ejercicio periodístico desde la política? Por supuesto, pero con el mismo cuidado con el que se suelen comentar las decisiones judiciales, porque la Justicia y el Periodismo son contrapoderes esenciales en una democracia y no hay que olvidar que están ahí para evitar los abusos. Los que critican por sistema a jueces y periodistas vivirían felices en una dictadura.

Esa tendencia de señalar a periodistas molestos se está poniendo de moda en la política española y la estamos viendo también en Vox, partido que incluso mantiene un veto

sobre varios medios de comunicación. Sin embargo, resulta curioso que los mismos que ponen el grito en el cielo cuando el partido de Santiago Abascal carga contra determinados periodistas no alcen también la voz cuando alguien con muchísimo más poder e influencia hace lo mismo, como es el caso del vicepresidente del Gobierno.

Han pasado ya tres días y todavía estamos esperando un comunicado de alguna asociación de la prensa criticando las palabras de Iglesias, no sólo las de Echenique. Tampoco se ha visto demasiada beligerancia en los medios de comunicación, ni siquiera en algunos de los citados expresamente. Ese silencio es muy preocupante. El miedo es libre, por supuesto, pero permanecer callados mientras se señala a periodistas que no escriben al dictado del político de turno es dar por buena una maniobra gansteril incompatible con una democracia europea. Da igual cómo se llame el político o quiénes sean las víctimas de sus ataques. O paramos esto o los próximos seremos nosotros.

---

## Sobre los «mayores»

---

**Sandra Pujol** (*Docentes Jubilados IPS*)

- Si observamos con cuidado podemos detectar la aparición de una franja social que antes no existía: la gente que hoy tiene entre cincuenta y setenta años.
- A este grupo pertenece una generación que ha echado fuera del idioma la palabra «envejecer», porque sencillamente no tiene entre sus planes actuales la posibilidad de hacerlo.
- Se trata de una verdadera novedad demográfica parecida a la aparición en su momento, de la «adolescencia», que también fue una franja social nueva que surgió a mediados del siglo XX para dar identidad a una masa de niños desbordados, en cuerpos creditos, que no sabían hasta entonces dónde meterse, ni cómo vestirse.
- Este nuevo grupo humano que hoy ronda los cincuenta, sesenta o setenta, ha llevado una vida razonablemente satisfactoria.
- Son hombres y mujeres independientes que trabajan desde hace mucho tiempo y han logrado cambiar el significado tétrico que tanta literatura latinoamericana le dio durante décadas al concepto del trabajo.
- Lejos de las tristes oficinas, muchos de ellos buscaron y encontraron hace mucho la actividad que más le gustaba y se ganan la vida con eso.
- Supuestamente debe ser por esto que se sienten plenos; algunos ni sueñan con jubilarse.
- Los que ya se han jubilado disfrutan con plenitud de cada uno de sus días sin temores al ocio o a la soledad, crecen desde adentro. Disfrutan el ocio, porque después de años de trabajo, crianza de hijos, carencias, desvelos y sucesos fortuitos bien vale ver el mar con la mente.



- Pero algunas cosas ya pueden darse por sabidas, por ejemplo que no son personas detenidas en el tiempo; la gente de «cincuenta, sesenta o setenta», hombres y mujeres, maneja la computadora como si lo hubiera hecho toda la vida. Se escriben, y se ven, con los hijos que están lejos y hasta se olvidan del viejo teléfono para contactar a sus amigos y les escriben un e-mail o un whatsapp.
- Hoy la gente de 50 60 o 70, como es su costumbre, está estrenando una edad que todavía NO TIENE NOMBRE, antes los de esa edad eran viejos y hoy ya no lo son, hoy están plenos física e intelectualmente, recuerdan la juventud, pero sin nostalgias, porque la juventud también está llena de caídas y nostalgias y ellos lo saben. La gente de 50, 60 y 70 de hoy celebra el Sol cada mañana y sonrío para sí misma muy a menudo... hacen planes con su propia vida, no con la de los demás. Quizás por alguna razón secreta que sólo saben y sabrán los del siglo XXI. La juventud se lleva por dentro.

La diferencia entre un niño y un adulto; simplemente es el precio de sus juguetes.

---